

La Biblioteca Universitaria como apoyo a la Docencia

MTRA. ESTELA MORALES CAMPOS

Subdirectora General de Bibliotecas,
UNAM. Profra. ENBA.

La universidad actual debe estar de acuerdo con el contexto económico, político y social del país, estado o ciudad del cual forma parte; una universidad moderna debe ser congruente con su época, y una biblioteca universitaria debe responder a la estructura y necesidades de la institución que la crea y la comunidad a la que sirve.

Entre los diferentes factores que determinan la estructura y funciones de la universidad, algunos son reflejo de la problemática del país en el momento histórico de que se trate; muchos cambios, innovaciones y reestructuraciones obedecen, no solamente a los estudios e investigaciones que se realicen dentro de la propia universidad, sino también al momento político, económico y social que el país esté viviendo; todo cambio en la Universidad tiene que repercutir en sus bibliotecas, por ser la fuente de información que va a alimentar el proceso educativo de la comunidad universitaria.

El incremento de la población estudiantil, por consecuencia el aumento de profesorado, los nuevos cursos de especialización que se creen, los grados que se otorguen, las nuevas áreas del conocimiento que se enseñen, las escuelas de nueva creación que

se planeen y otros elementos susceptibles al cambio, afectarán la estructura, organización y administración de la universidad y de manera inmediata a la biblioteca.

Lamentablemente el crecimiento del cuerpo administrativo del Estado, de las universidades y de la investigación, todavía para fines de planificación no cuentan con una interrelación efectiva y la cooperación interinstitucional se da esporádicamente no de una forma sistemática y reglamentada, lo que impide compartir recursos humanos y económicos, o al menos no podemos confiar en la cooperación como un elemento básico para la elaboración de presupuestos y a pesar de la inflación y de la elevada inscripción que se tiene por cada disciplina y ciclo escolar (enseñanza media, licenciatura, maestría y doctorado) las más de las veces este presupuesto se duplica en varios aspectos; en ocasiones esta duplicidad la encontramos entre universidad y universidad, y en otros casos entre las dependencias de la propia universidad. El tratar de evitar la duplicidad no es con la idea de disminuir el presupuesto por institución, sino poder apoyar proyectos o programas únicos o necesarios, tanto en calidad como en cantidad.

La calidad de la enseñanza que se proporciona en la universidad está en íntima relación con la calidad de la biblioteca que se posea, ya que entre los elementos que determinan la excelencia de la enseñanza a nivel superior tenemos: La relación entre la actividad académica y de investigación de la universidad con las necesidades nacionales, los requisitos de admisión y graduación, la calidad del profesorado, el reconocimiento oficial de los estudios y los recursos bibliotecarios.¹

En 1962, en un seminario auspiciado por la UNESCO se dijo de la biblioteca universitaria:

a) El nivel de desarrollo de un país depende básicamente del nivel de su sistema de educación superior b) Las normas de calidad de la educación superior dependen de la función de la universidad y c) Las universidades serán tan buenas como sus bibliotecas.²

¹ Gelfand, Morris, A. *University Libraries for developing countries*. París, Unesco, 1968. 157 p. (Unesco Manuals for Libraries, 14) p. 17.

² UNESCO, "Seminario regional sobre el desarrollo de las bibliotecas universitarias en América Latina". Boletín de la UNESCO para las bibliotecas. 17 (2) supl. 160-144 p. 160 mar-abr. 1963.

La Universidad Nacional Autónoma de México, por el solo hecho de ser la universidad nacional de un país latinoamericano, México, le da características muy especiales que la sacan del patrón de otras universidades ya sean estadounidenses o aun latinoamericanas; si se analizan estadísticas, es la más grande del país, su inscripción no está dentro de los promedios establecidos en otras naciones y esto es muy importante para hablar de servicios bibliotecarios que tienen como principal objetivo satisfacer las necesidades de información de la comunidad universitaria a la que pertenecen.

Veamos en cifras esta comunidad de usuarios potenciales de las bibliotecas de la UNAM.

La UNAM cuenta con 36 escuelas y facultades, además de tener sistemas de universidad abierta en 8 facultades y 6 escuelas.

— Escuela Nacional Preparatoria.	9
— Colegio de Ciencias y Humanidades.	5
— Escuelas Nacionales.	5
— Escuelas de estudios profesionales.	5
— Facultades.	11
— Escuela para extranjeros.	1
	<hr/>
Total	36 ³

Estas dependencias ofrecen 54 licenciaturas en sus escuelas y 40 en las escuelas nacionales de estudios profesionales de reciente creación, 78 cursos de especialización, 79 maestrías y 45 doctorados.⁴

La demanda que tiene la Universidad se ve reflejada en la inscripción para el período escolar 1976-77.

³ UNAM. *Planes de Estudio*. 1976. México, 1976. UNAM. Dirección General de Servicios Auxiliares. *Población escolar*, 1977. México, 1977. *Gaceta UNAM* 3 ep. 14(43) p. 3.28 feb. 1977.

⁴ UNAM. Dirección General de Servicios Auxiliares. Departamento de Estadística. *Población Escolar*, 1977. México, 1977.

(Enseñanza media y licenciatura).

Escuela Nacional Preparatoria.	55,589
Colegio de Ciencias y Humanidades.	68,814
Facultades y Escuelas.	106,622
Unidades interdisciplinarias.	40,241
Total	271,266 ⁵

(Maestría y doctorado).

Facultades.	12,320
Escuelas.	757
Total	13,077

(Personal Docente).

Facultades.	13,238
Escuelas.	4,715
Preparatorias.	3,023
CCH	1,676
Total	22,652 ⁶

La población estudiantil y el personal docente son los usuarios a los que la biblioteca debe apoyar en el proceso de enseñanza; para este fin la Universidad aprobó y ejerció, en la partida para adquisición de libros \$ 14,603,809.00 en 1979; \$ 19,000,750.00 en 1977 y \$ 34,628,747.00 aproximadamente para 1978; de estas cantidades totales, las siguientes fueron para las dependencias que se dedican a la enseñanza.

⁵ UNAM. Dirección General de Servicios Auxiliares, Departamento de Estadística. Población Escolar, 1976-1977. México, 1977.

⁶ UNAM. Dirección General de Asuntos Administrativos. Informe 1976. México, 1977. 159 p. apéndice.

⁷ UNAM. Presupuesto por programas 1976. México, 1976. CD, 1323 p. Informes de la Dirección General de Bibliotecas. Departamento de Adquisiciones.

Informes del Centro de Información Científica y Humanística. Sección de Suscripciones.

	1977	1978
Facultades.	\$ 3,604,000.00	7,670,647.00
Escuelas.	485,000.00	781,000.00
ENEPS.	4,400,000.00	8,231,700.00
Escuela Nacional Preparatoria.	325,000.00	1,125,000.00
Colegio de Ciencias y Humanidades.	1,749,000.00	2,595,000.00
	\$ 10,563,000.00	20,403,347.00

Los \$ 10,563,000.00 representan el 52% de los \$ 19,000,750.00 total del presupuesto para compra de libros en 1977.

En 1978 los \$ 20,403,347.00 asignados para compra de libros de dependencias dedicadas a la docencia representan el 58% del total solicitado para compra de libros en la UNAM,..... \$ 34,628,747.00.

El presupuesto total de la UNAM para 1978 fue de..... \$ 7,850,900,000.00 y a los servicios bibliotecarios les corresponden \$ 177,961,454.00, cantidad que representa 2.26% del presupuesto total.

En 1979 el presupuesto global es de \$ 9,558,844,000.00 y la cantidad asignada al programa bibliotecas es de..... \$ 228,646,524.00, cantidad que representa el 2.39%.

En la partida correspondiente a compra de revistas se tuvieron las siguientes cantidades \$ 7,000,000.00 para 1976,..... \$ 12,000,000.00 para 1977 y aproximadamente \$ 17,800,000.00 para 1978.

Cabe aclarar que el impulso y apoyo que se ve muy claramente para la compra de libros no contempló otros aspectos que genera la adquisición de estos y llevan a que el material documental cumpla su función: dar servicio e informar a quien lo está solicitando. Los otros aspectos no contemplados en la misma proporción fueron: personal, edificio, mobiliario, gastos para organización y servicio.

El papel de la biblioteca universitaria en general se define dentro del marco de los objetivos de la universidad, y la biblioteca siempre será un elemento de apoyo para que la universidad logre sus fines de enseñanza, investigación, difusión de la cultura y realice sus actividades de planeación, organización y administración.

Las bibliotecas universitarias y en especial las de la Universidad Nacional sirven a su comunidad inmediata, a otras comunidades universitarias, a bibliotecas de investigación, y a otras comunidades académicas y de investigación fuera del país. Pero siempre se debe considerar como usuario más importante a la comunidad inmediata, los alumnos y personal docente de la UNAM.

¿Para qué le sirve a los profesores y los alumnos la biblioteca en el proceso de enseñanza?

Básicamente para apoyar a ambos en este proceso, satisfaciendo sus necesidades de información.

De esta premisa se deriva una gama de servicios muy variable que puede ir desde lo elemental como es prestar un libro, a servicios más elaborados que demanda y merece la comunidad universitaria como: préstamo a domicilio, préstamo interbibliotecario, consulta, información, documentación, servicios de alerta, análisis bibliográficos, elaboración de índices y resúmenes, elaboración de bibliografías, reproducción de documentos. En una biblioteca de escuela o facultad todos los servicios se proyectan en función de los profesores y estudiantes.

A los primeros se les debe apoyar para la preparación y desarrollo de sus cursos, con bibliografías, con los propios documentos y materiales (libros, artículos, reportes y audiovisuales) relacionados con el tema que se vaya a tratar en el semestre. Esta ayuda hay que proporcionarla de preferencia anticipándonos al desarrollo de las clases, ya que si se hace en forma improvisada, repentina, de un día para otro, difícilmente la necesidad se satisfará plenamente, ya que el obtener la información se basa primeramente de una buena selección de obras básicas de la biblioteca, pero además de materiales que poseen otros centros editoriales, de enseñanza o de investigación, y para obtenerlos se depende de trámites administrativos y servicio de correos, lo que nos está diciendo que hay que pensar en el tiempo, que no siempre serán días, sino meses.

A los estudiantes también se les tiene que apoyar para que cumplan con los cursos que llevan, proporcionándoles servicios muy semejantes a los del personal docente, sólo que a diferente nivel y apoyados en las investigaciones y búsquedas que se realizaron para los profesores.

Simultáneamente a los servicios específicos que solicite un usuario o a los que ofrezca el bibliotecario se da uno muy importante y básico para que la biblioteca cumpla su función educativa y de apoyo a la consecución de los objetivos de la Universidad: La orientación al lector en el uso de los diversos materiales que debe tener una biblioteca y en los servicios que ofrece esta.

Esta educación, esta orientación, esta enseñanza, tiene varias formas de darse, como parte del servicio normal y diario que se deriva del diálogo entre bibliotecario y lector, o en forma programada por medio de cursillos, conferencias, guías y folletos, en fechas y horarios preestablecidos.

La orientación, en las bibliotecas del sistema UNAM, (ya sean de enseñanza media, de estudios profesionales o superiores) debe proyectarse siempre a dos niveles, para alumnos y para profesores. México, a diferencia de otros países con gran tradición bibliotecaria, tiene una profunda laguna en lo que respecta a bibliotecas públicas y escolares, razón por la cual los estudiantes universitarios, en su gran mayoría llegan a la biblioteca de preparatoria o facultad con escasa experiencia y limitados conocimientos sobre las bibliotecas y sus herramientas, catálogos, kardex, directorios y servicio. Parte del profesorado, pocas veces ha tenido oportunidad de beneficiarse de los servicios de una buena biblioteca ya sea en el país o fuera de él, por el contrario, se ha resignado por ignorancia, por pereza o frustración por no ser escuchado, con las bodegas de libros o elementales bibliotecas que por desgracia llegan a sobrevivir todavía en las universidades. Y así todos los usuarios potenciales de una biblioteca universitaria son sujetos de orientación y capacitación para el buen uso de la biblioteca.

Cabe aclarar que muchas veces el contexto escuela-biblioteca es un círculo vicioso, o una novela de equivocaciones y desencuentros pues cuando el usuario tiene el interés y la necesidad de que la biblioteca lo ayude, lo apoye, se encuentra con una "biblioteca" incapaz de poderlo auxiliar porque, sin exagerar podemos encontrar el caso que exista un local con el letrado "biblioteca" pero la que está detrás de la puerta, que sea precisamente la negación de Biblioteca, ya por carecer de bibliotecario, entendiendo por bibliotecario un profesional bibliotecó-

logo responsable y con sólida formación, de presupuesto para libros, revistas, material audiovisual, mobiliario, equipo y personal de apoyo. En síntesis todavía en 1978 no sabemos qué es una biblioteca y para que sirve; a veces el proceso educativo que se realiza en las escuelas sigue basado en libros de texto y apuntes; en el momento en que los cambios en la educación y los métodos de enseñanza son reales, no teóricos y de noticia periodística, en ese momento no se puede negar la existencia de la BIBLIOTECA y de dársele todo el apoyo que requiere para satisfacer las demandas de estudiantes y profesores.

Si tenemos el caso contrario, una buena biblioteca con todos sus elementos necesarios en cantidad y calidad adecuada, no le faltarán usuarios, pero, además, usuarios satisfechos, pues mucho dependerá del bibliotecario buscar y lograr una comunicación óptima con la comunidad a la que sirve.

El bibliotecario debe demostrar a su comunidad que la biblioteca es un instrumento dinámico de educación, un método de enseñanza, una ayuda para la lectura y la discusión en grupo, que es un elemento al servicio de las necesidades de enseñanza e investigación del cuerpo docente.

El usuario muy a menudo se desilusiona con los servicios que presta la biblioteca y con la colección disponible; él ignora la incomunicación o lagunas que existen entre el cuerpo docente y el bibliotecario. Y aunque hay reportes escritos que el bibliotecario puede obtener de una manera informal, hay otros que requieren de canales muy claros, previamente establecidos y reglamentados.

Es conveniente propiciar la interrelación personal docente-bibliotecario-estudiante para detectar entre otras cosas: las necesidades e intereses de los estudiantes que varían de acuerdo a la comunidad, (licenciaturas, maestrías, doctorados) de acuerdo a los métodos de enseñanza, (sistemática, por módulos, abierta).

Muchas veces al bibliotecario se le dificulta la comunicación con el personal docente porque no tiene status equivalente a él, otras veces aunque lo tenga no está representado o no se le invita a las sesiones de los cuerpos colegiados, que por ejemplo, diseñan los programas de estudio, crean o cambian cursos y carreras. El no tomar en cuenta al bibliotecario en este aspecto

académico propicia, por principio, que las colecciones de apoyo no existan cuando el profesor las demande y posteriormente tampoco se satisfaga la demanda de los alumnos; hay que tener presente que las colecciones no se construyen en una noche y que para un nuevo programa interdisciplinario se requiere de colecciones de investigación y de referencia ya que éstas a su vez necesitan de etapas previas para que las usen los lectores como son, selección, adquisición, procesos técnicos y preparación para ponerlos en servicio.

Lo anterior es un ejemplo muy simple de los problemas que crea la incomunicación entre los usuarios y el bibliotecario, algunas sugerencias para propiciarla serían: a) La creación de grupos de investigación, compuestos por miembros del profesorado y bibliotecarios, con representación de los estudiantes, a fin de identificar los problemas, necesidades y relevancias de los programas de servicio de la biblioteca. De esta manera el bibliotecario enfrenta cara a cara los problemas con su comunidad y puede ver diferentes aspectos de su problema. b) La asistencia y colaboración de los bibliotecarios a las discusiones entre alumnos y profesores sobre las herramientas bibliográficas y su uso. c) La expresión de manera formal por parte de los profesores de sus necesidades de información (mediante bibliografías o sugerencias concretas). ch) El apoyo del bibliotecario al profesorado, proporcionándole, de una manera efectiva y puntual, el material bibliográfico que requiere la enseñanza o investigación que se esté realizando.

La interrelación y comunicación profesor-bibliotecario-estudiante es muy importante porque puede propiciar logros o desastres que afectarán, para bien o para mal, precisamente a la comunidad universitaria compuesta por profesores, estudiantes y bibliotecarios, ya que la biblioteca creada específicamente para servir y satisfacer las necesidades de información de profesores y alumnos es precisamente la que forma parte de su escuela o facultad. Aunque existan otras bibliotecas en la propia comunidad UNAM, en la ciudad o el país que puedan auxiliarlos, como son las bibliotecas de institutos de investigación, sucede algo muy curioso, la biblioteca de investigación siente que no debe tener relación con la biblioteca universitaria propiamente dicha o si contempla alguna, esta es unilateral, no bilateral; cuando el

estudiante solicita servicio a estas bibliotecas se le niega porque no se le considera capaz o al nivel de la biblioteca, sin embargo, cuando la biblioteca de investigación requiere material que se encuentra en la biblioteca universitaria, siente que debe de usarlos en bien de la investigación. Si nos vamos a los extremos del problema estamos limitando de alguna manera el espíritu de servicio que debe impulsar a toda biblioteca, por que si bien se llega a tener actos de vandalismo inconcebible como la destrucción del catálogo público, herramienta básica de una biblioteca, y mutilación de la colección entre otros, también le estamos negando al estudiante la oportunidad de relacionarse con la investigación.⁸

Hasta el momento he expresado conceptos que no definen a ninguna biblioteca en especial, sino más bien son generalidades que pueden describir a algunas o a muchas de nuestras bibliotecas ya sean del Sistema Bibliotecario UNAM o de otras universidades del país, pero es necesario especificar y ejemplificar con algunas de nuestras bibliotecas.

Es importante reconocer que en los últimos años ha existido un cambio de actitud de todos los elementos que de alguna manera tienen que ver con el desarrollo de los servicios bibliotecarios, autoridades, usuarios, bibliotecarios, y que las nuevas bibliotecas universitarias tienen experiencias de donde partir, recursos materiales y humanos que aprovechar, situación que da como resultado mejores bibliotecas, mejores bibliotecarios, mejores usuarios y hasta donde se tiene conocimiento los resultados en la enseñanza son muy alentadores.

La conciencia que ahora tiene el grupo docente de la importancia de la biblioteca ha convencido a las autoridades para apoyar el desarrollo de buenos servicios bibliotecarios y ha impulsado a los bibliotecarios a aplicar los avances tecnológicos para la superación de estos servicios, como son: el diseño de edificios funcionales, la adquisición y catalogación cooperativas y centralizadas, los servicios de documentación e información y el uso de las computadoras para apoyar todos estos servicios.

Y así podemos mencionar algunos logros del Sistema bibliotecario UNAM en los últimos años:

⁸ Lyman, Richard W. "New trends in higher education: the impact on the university library" *College & Research-Libraries* 33:298-304, jul. 1972.

a) Al crearse el Colegio de Ciencias y Humanidades en 1971,⁹ se planteaba la necesidad de auxiliar los nuevos métodos de enseñanza que se aplicarían en estos planteles, mismos que para obtener éxito deben contar con bibliotecas, colecciones y servicios acordes en calidad y cantidad con el tipo de enseñanza. La creación del Colegio fue el momento preciso y oportuno para diseñar y planear la biblioteca, y sucedió algo muy halagador para la docencia, el alumnado y los bibliotecarios, se produjo la comunicación entre los docentes y los bibliotecarios, entre el Colegio y la Dirección General de Bibliotecas y se seleccionó a los responsables de los servicios bibliotecarios, pasantes de bibliotecología en su mayoría, se unificaron servicios para profesores y alumnos, se elaboraron reglamentos y se siguieron pautas técnicas comunes para mejorar los servicios y apoyar el proceso educativo que se desarrolla en los cinco planteles que forman parte del Colegio.

b) Año con año la comunidad universitaria se preocupa por mejorar y superar los servicios bibliotecarios, desde el punto de vista de edificios, colecciones y servicios, y así tenemos que las facultades de Contaduría, Química, Ingeniería y Ciencias Políticas, han logrado implantar la estantería abierta a todo público estableciendo una comunicación más directa entre el usuario y el material bibliográfico.

c) En 1974 cuando empezaron a generarse las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales,¹⁰ la Dirección General de Planeación y la Dirección General de Bibliotecas trabajaron en forma conjunta para seleccionar los bibliotecarios responsables y optimizar los servicios de apoyo a la docencia, y las bibliotecas de estas escuelas son un buen ejemplo de los beneficios y apoyos que los profesores y alumnos han obtenido en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

ch) Recientemente, el año pasado en la División de Estudios Superiores se ha considerado como urgencia de primer grado que la enseñanza a este nivel y los medios para lograrla estén de acuerdo a las exigencias del mundo actual y para la nueva unidad interdisciplinaria de Divisiones de Estudios Superiores

⁹ UNAM. Colegio de Ciencias y Humanidades. *Compilación de Programas*. México, 1976. p. 1.

¹⁰ UNAM. *Informe del Rector 1973-1976*. México, 1976 p. 12-13.

que coordina el Consejo de Estudios Superiores, se solicitó a la Dirección General de Bibliotecas un proyecto para una biblioteca interdisciplinaria que contemplara básicamente las necesidades de información del cuerpo docente y del alumnado de esta Unidad y los servicios requeridos para satisfacerlas de acuerdo al nivel y los adelantos bibliotecarios y tecnológicos de que ya disponen las bibliotecas; este proyecto tuvo la aprobación de las Divisiones involucradas y del Secretario General Académico.

d) La Escuela Nacional Preparatoria, plantel N° 2, inicia una fase de reforma educativa, en la que un aspecto básico de reforma es la biblioteca, ya que está concebida como un centro de medios para apoyo a la enseñanza que contempla materiales impresos, audiovisuales, facilidades arquitectónicas y equipo que propicien el éxito de la enseñanza moderna; se da por sentado que una reforma de esta naturaleza ha incluido presupuesto para recursos humanos de los niveles académicos adecuados que realmente apoye este cambio de la enseñanza a nivel preparatoria.¹¹

No sólo la Universidad Nacional se ha preocupado porque el cuerpo docente cuente con auxiliares que le faciliten y propicien la búsqueda y recuperación de información, afortunadamente otras instituciones de enseñanza superior han optimizado sus servicios bibliotecarios en beneficio de la docencia, podemos mencionar entre otras: Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma de Guadalajara, Universidad de San Luis Potosí, El Colegio de México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

La enseñanza superior ha superado muchas dificultades, ha mejorado sus métodos de enseñanza y ha optimizado y perfeccionado los medios en que se apoyan estos cambios dentro de los que incluimos a la biblioteca, pero dado el tremendo crecimiento de la información y de la población y de los rápidos cambios de la tecnología educativa y de apoyo al buen funcionamiento de las bibliotecas, hay que educar a los bibliotecarios para estos cambios tecnológicos, concientizar al máximo a las autoridades de quienes dependen los servicios bibliotecarios, porque la biblioteca cada día requerirá mayor impulso para realmente ser-

¹¹ No se mencionan bibliotecas de Centros e Institutos, por haber sido tema de otra conferencia.

vir a su comunidad, más materiales, más servicios, más cooperación interbibliotecaria, más relación con los avances tecnológicos.

Y algo que no podemos perder de vista ni dejar de mencionar es que la biblioteca debe sostener y mejorar la posición lograda dentro de la Universidad, demostrar y convencer de manera permanente que sus funciones son inseparables y fundamentales a la docencia, actividad vital en la existencia de toda Universidad.

BIBLIOGRAFIA

- "Draft: Standards for College Libraries, 1975, Revisión" *College & Research Libraries News* 35:28486, diciembre 1974.
- Ford Geoffrey. "Research in user behaviour in university libraries" *Journal of Documentation* 29:93, marzo 1973.
- Gaceta UNAM. 3ª época 14(43) 28 febrero 1977.
- Gelfand, Morris, A. *University libraries for developing countries*. Paris, Unesco, 1968. 157 p. (Unesco manuals for libraries, 14) cap. I, II.
- Govan, James F. "Community analysis in academic environment" *Library Trends*. 24:541-556, enero 1976.
- Haro, Robert P. "Change in academic libraries" *College & Research Libraries*. 33:98-99, marzo 1972.
- Lyman, Richard W. "New trends in higher education: the impact on the university library" *College & Research Libraries* 33:298-304, julio 1972.
- Morales, Estela. "Las bibliotecas universitarias en México" *Bibliotecas y Archivos* 7:93-116, 1976.
- UNAM. *Guía de las Divisiones de Estudios Superiores*. México, 1976. 482 p.
- UNAM. *Informe del Rector 1973-1976*. México, 1976. 72 p.
- UNAM. *Planes de estudio 1976*. México, 1976. 847 p.
- UNAM. *Presupuesto por programas 1976*. México, 1976. CD. 1323 p.
- UNAM. *Colegio de Ciencias y Humanidades. Compilación de programas*. México, 1976. 179 p.
- UNAM. Dirección General de Bibliotecas. *La Biblioteca Universitaria; ciclo de conferencias*. México, 1975. 55 p.
- UNAM. Dirección General de Bibliotecas. *Consideraciones para el establecimiento de una biblioteca multidisciplinaria en la coordinación de estudios superiores*. México, 1977. 15 h. (no publicado).
- UNAM. Dirección General de Bibliotecas. *La Escuela Nacional de Estudios Profesionales; La Biblioteca*. México, 1976. 10 h.
- UNAM. Dirección General de Estudios Administrativos. *Informe 1976*. México, 1977. 759 p. apéndice.
- UNAM. Dirección General de Servicios Auxiliares. Departamento de Estadística. *Población escolar 1977*. México, 1977. 20 p.
- UNESCO. "Seminario regional sobre el desarrollo de las bibliotecas universitarias en América Latina". *Boletín de la UNESCO para las Bibliotecas*. 17:2, supl. 160-144.